

ENRIQUE SHAW

CAMINO A LA BEATIFICACIÓN



Para la Iglesia, recorrer estos días entre Corpus *Christi* (7 de junio), el mes de la caridad en Argentina con la colecta Anual de Caritas, el Corazón de Jesús (12 de junio) y la fiesta de San Pedro y San Pablo (29 de junio) tienen un profundo sentido y expresan un camino de rica espiritualidad, sobre la cual el Venerable Enrique Shaw nos ofrece un itinerario para nuestra fe vivida y encarnada en la realidad de hoy.

A ello se suma, la celebración del día de la bandera patria (20 de junio) y del padre (21 de junio) como agenda cívico-social.

Recorreremos juntos junio, mientras esperamos su beatificación recordando a Enrique, reavivando en nosotros el llamado a la santidad que todos recibimos en el bautismo.

El Concilio Vaticano II en la constitución *Lumen Gentium* nos recuerda que todos los fieles, sin importar su estado de vida, están llamados a la santidad. Nuestra vida cristiana ha de ser un camino de santidad.

San Juan Pablo II nos señalaba que “la dignidad de los fieles laicos se nos revela en plenitud cuando consideramos esa primera y fundamental vocación, que el Padre dirige a todos ellos en Jesucristo por medio del Espíritu: la vocación a la santidad, o sea a la perfección de la caridad. El santo es el testimonio más espléndido de la dignidad conferida al discípulo de Cristo”. CL16 y agregaba “Es urgente, hoy más que nunca, que todos los cristianos vuelvan a emprender el camino de la renovación evangélica, acogiendo generosamente la invitación del apóstol a ser «santos en toda la conducta» (1 P 1, 15)”

Francisco nos insistió “Los santos no son héroes inalcanzables o lejanos, sino personas como nosotros, nuestros amigos, cuyo punto de partida es el mismo don que nosotros hemos recibido” y prosiguió “La santidad es un don que se ofrece a todos para tener una vida feliz. Y, al fin y al cabo, cuando recibimos un don, ¿cuál es nuestra primera reacción? Precisamente que nos ponemos felices, porque significa que alguien nos ama; el don de la santidad nos hace felices porque Dios nos ama”.

El Venerable Enrique, vivió una vida santa, respondió con su vida al llamado y por eso hoy, celebramos la causa que transita los pasos hacia su declaración como beato porque “La santidad es también un camino, un camino que hay que recorrer juntos, ayudándonos unos a otros, unidos a esos excelentes compañeros de ruta que son los Santos”-

Le pedimos al Venerable Siervo de Dios Enrique que ya recorrió este camino, nos anime y acompañe en el nuestro.

La caridad como esencia de la santidad

Junio en nuestro país, ha sido siempre el mes de la caridad unido a la celebración del Sagrado Corazón y de la colecta anual de Caritas. Poner bajo nuestra mirada este mes desde el pensamiento y la espiritualidad del Venerable nos invita a valorar que la santidad cristiana no es más que la caridad plenamente vivida.

Enrique Shaw imprimió su huella en esta virtud cristiana en el orden personal y de la acción social desde su rol empresarial sostuvo que, “tenemos que reafirmar la caridad económico-social de la empresa para una vida económica que permita una integración social más plena con solidaridad, justicia y eficacia” porque como nos recuerda hoy el Papa León XIV «La caridad es una fuerza que cambia la realidad, una auténtica potencia histórica de cambio» Dislexi Te, 13

La biografía del Venerable Enrique nos cuenta que, el Papa Pío XII en 1946 mandó una nota a los dos cardenales argentinos (Santiago Copello y Antonio Caggiano) pidiendo que la Argentina coopere en el agudo problema que se presentaba en Europa enviando alimentos y otros medios de ayuda. Los dos cardenales confiaron el encargo a la Acción Católica Argentina, quien a su vez formó una Comisión para ayudar a Europa y esa Comisión constituyó una subcomisión de industriales y comerciantes. Enrique es invitado a participar en la organización con gran entusiasmo.

La lectura de su pensamiento nos ayuda a poner foco en la caridad, como ejercicio del ser cristiano.

- **"La caridad en la relación de dependencia no solo es una virtud, sino también un arte de parte de los patrones."**
- **"Ver en el prójimo a Jesucristo. El trabajador es nuestro prójimo."**
- **"Mortificación y limosna, es decir, actos espirituales o materiales de amor al prójimo, y de este modo, dando gracias a Dios por todo lo que le debemos, abandonémonos enteramente y con alegría a su amorosa Voluntad."**

Sus palabras alientan un plan de vida para nuestro discipulado misionero en la realidad de cada uno de nosotros

- **Respecto al prójimo: ir a él con las intenciones y los medios de Jesús, ser accesible, un ministro de la reconciliación**
- **Debo ser instrumento de la paz de Cristo. Solamente la caridad asegura la eficacia de la acción.**
- **Recordar que hemos sido creados para amar.**
- **Debo procurar amar a Dios, uniéndome a Él mediante la adhesión a Su Voluntad y el don de mí mismo.**
- **Lo más importante, a lo que más me dedico, es a aumentar en mí la caridad.**
- **Sin la Caridad nada es perfecto.**
- **Escucharlos, comprenderlos: Caridad.**

- Quiero seguir la vía del amor y hacer triunfar en mí mismo la bondad, la humildad, la dulzura, la paciencia... (Colosenses 3,12)
- El Espíritu Santo es el supremo vínculo de Amor, por medio del cual entramos en la intimidad de la vida de Dios. Por eso debemos serle dóciles, dejarnos mover por Él y sentirnos responsables de la aplicación del Amor infinito en el tiempo, de tal manera que la gente sienta el Amor que Dios nos tiene.
- El apóstol es un enviado. Para ser apóstol se necesita estar unido a Cristo por la fe y la caridad.
- El apóstol debe saber lo que piensa Cristo. Vivir esa caridad en su trabajo, en su hogar, en el lugar donde lo colocó la Providencia. Entregarse sin reserva
- Nuestra personalidad debe ser “abierta” hacia los demás. Nuestra acción debe ser como la de Él. Debemos cumplir en ~~29~~todo la voluntad de Dios, y, para ello, tener una doble actitud, profundamente comunitaria, de responsabilidad hacia Dios y de servicio hacia los hombres.
- Con respecto al prójimo, debo ver en él un hijo de mi Padre. Más que verlo con los ojos de María, de Jesucristo, debo ver en el prójimo a Jesucristo, sentirme unido por vínculos aún más fuertes que los de la sangre.
- Debo ir hacia él con las intenciones y los medios de Jesús. Caridad en todas sus dimensiones y aplicaciones. No hacerle mal al prójimo, hacerle todo el bien posible. Hacer que el hombre ame. Debemos ser ministros de reconciliación, santos y santificadores, única forma en que podemos servir al Maestro sin traicionarlo.

Este mes, que realizaremos la **Colecta Anual de Caritas** bajo el lema “*70 años alentando la esperanza*” que se llevará a cabo los días sábado 6 y domingo 7 de junio en todo el país, recordemos y actualicemos el legado de Enrique, seamos generoso en la participación y en la difusión de esta obra de toda la Iglesia.



La Colecta Anual es una acción de Cáritas Argentina que tiene una incidencia muy profunda en nuestra sociedad.

Por un lado, nos permite a todos hacer un aporte concreto para construir una sociedad más justa. Y por otro, hace posible que miles de familias que viven situaciones de pobreza y exclusión puedan transformar visiblemente sus condiciones de vida y acceder a nuevas oportunidades. La Colecta, entonces, es una invitación a compartir nuestros bienes y, también, nuestros anhelos de construir un futuro pleno de esperanza para muchos hermanos. Por eso decimos que Cáritas es amor en obras que brinda ayuda inmediata ante emergencias climáticas o situaciones urgentes, que se lleva adelante a través de más de 3.500 comunidades de Cáritas en las 67 diócesis del país a través del trabajo desinteresado de más de 40.000 voluntarios que organizan actividades de animación y a la generosidad de muchas personas, instituciones y empresas comprometidas

https://caritas.org.ar/sumate/?_gl=1*5dyd9z*_gcl_au*Njg3MzAzNzYzLjE3NzU0ODQwMTc.*_ga*ODA2NTQIMTM0LjE3NzU0ODQwMTc.*_ga_345DVXSB8K*cZ3Nzk4NDY2NDYkbzYkZzEkdE3Nzk4NDY2NTIkaJ0JGwwwJGgxNTE3MzlyMTAw

4NDY2NDYkbzYkZzEkdE3Nzk4NDY2NTIkaJ0JGwwwJGgxNTE3MzlyMTAw

Que la caridad inspire nuestra vida cristiana, siguiendo sus huellas

- **Estar atento a las necesidades de la gente con quien voy a estar en contacto hoy**
- **Tenemos que prepararnos para hacer posible que la caridad sea más y más activa y dominante en nosotros.**
- **Quiero dar limosna hasta el punto de tener alguna privación.**
- **En relación con el prójimo, ser más manso, amable, recordar la sonrisa de la Virgen de Lourdes.**
- **No basta con buenas intenciones se debe responder a las necesidades de los demás, ser como los demás necesitan que seamos: amables.**

P. Y. Law

El corazón de Jesús y la Eucaristía punto de partida, sostén y llegada

El Papa Francisco nos decía en **DILEXIT NOS** “Es indispensable destacar que nos relacionamos en la amistad y en la adoración con la persona de Cristo, atraídos por el amor que se representa en la imagen de su Corazón. Veneramos esa imagen que lo representa, pero la adoración se dirige sólo a Cristo vivo, en su divinidad y en toda su humanidad, para dejarnos abrazar por su amor humano y divino” Así Enrique, lo supo encarnar en su vida interior e irradiar a los demás su corazón enamorado de Cristo en su presencia Eucarística.



"Cristo-Eucaristía, cuando desde la custodia, allá en lo alto, está expuesto a nuestra veneración, parece insistir en que en esas actitudes básicas; todo cristiano debe cumplir lo enseñado en el Sermón de la Montaña."





En esta festividad del Cuerpo y la Sangre de Cristo en la cual se realiza la presencia real de Jesús en el Sacramento de la Eucaristía que celebraremos en cada Iglesia diocesana, participemos como pueblo santo y fiel de Dios, testimoniando nuestro amor a Cristo en las calles de nuestras ciudades y barrios.

En el día del Sagrado Corazón pidamos que, a ejemplo de Enrique, nuestro corazón sea semejante al suyo.



El Catecismo nos enseña que "Cristo Jesús que murió, resucitó, que está a la derecha de Dios e intercede por nosotros" (Rm 8,34), está presente de múltiples maneras en su Iglesia (cf LG 48): en su Palabra, en la oración de su Iglesia, "allí donde dos o tres estén reunidos en mi nombre" (Mt 18,20), en los pobres, los enfermos, los presos (Mt 25,31-46), en los sacramentos de los que Él es autor, en el sacrificio de la misa y en la persona del ministro. Pero, **"sobre todo, (está presente) bajo las especies eucarísticas (1373)**

¡San Juan Pablo II nos recordaba que "la vocación a la santidad hunde sus raíces en el Bautismo y se pone de nuevo ante nuestros ojos en los demás sacramentos, principalmente en la Eucaristía! Revestidos de Jesucristo y saciados por su Espíritu, los cristianos son «santos», y por eso quedan capacitados y comprometidos a manifestar la santidad de su *ser* en la santidad de todo su *obrar*. El apóstol Pablo no se cansa de amonestar a todos los cristianos para que vivan «como conviene a los santos» (Ef 5, 3)".

El santo Padre León XIV nos dice que «La Eucaristía no se celebra sólo en el altar, sino también en la vida cotidiana, donde es posible vivir todo como ofrenda y acción de gracias». (6 ago. 2025).

EL Venerable Enrique Shaw vivió esta vocación a la santidad con profundidad porque su vida fue un itinerario del encuentro con Cristo hecho ofrenda y acción de gracias desde la fuerza de la Eucaristía en su vida. Escribía en sus notas

"Llegar al estado denominado de "perfección común", donde el alma evita el pecado venial deliberado y está dispuesto, si necesario fuera, a practicar las virtudes de modo heroico." (PELDAÑOS EN EL AMOR DE DIOS - 1944)

Hagamos nuestra la espiritualidad de Shaw, ferviente en el encuentro con el Corazón de Jesús y su presencia Eucarística

- **Tengo que ser benevolente, paciente, amable, dulce, no herir... para no desmerecerlo a Jesús, no aplastarlos, elevarlos. Ser un tabernáculo que irradie amor para todos los que se me acerquen.**

- Haz que te ame a ti y a todo lo que amas, es decir al prójimo, viéndolo no con nuestros ojos, sino tratando de ver en él lo que Dios ve. Debo amar a Dios y a todo lo que Él ama, viendo al prójimo a través de los ojos de Dios (frágil, redimible, por quien Jesús dio su sangre). Cristo ha venido por amor nuestro.
- Cristo reclama con insistencia nuestro amor.
- Si Cristo ama tanto a mi prójimo, yo que soy tanto menos que Él, ¿cómo no lo voy a amar? San Juan nos dice: “Si alguno dice que ama a Dios y no ama a su prójimo es un mentiroso.”
- Pidamos humildemente: Señor, haz que yo comprenda tu Amor, que refleje tu Amor... No basta con buenas intenciones, se debe responder a las necesidades de los demás. Ser como los demás necesitan que seamos: amables. Unión con Dios, con el prójimo, entre nosotros.
- El Señor no necesita de nuestros triunfos sino de nuestro amor
- Quiero comulgar frecuentemente y así buscar la unión íntima con Cristo. Quiero leer y meditar los textos de la Misa del día como medio para unirme a la oración de la Iglesia; tengo que leer las Sagradas Escrituras.
- Con respecto a la meditación diaria: trataré de recordar el objeto de la meditación: tener más recogimiento; hacer más oración.
- Debo cultivar la comunión con Dios: en su Encarnación Sagrada, en su Corazón –encarnación de Amor Divino–, en la Cruz, en la Redención.

“Conmemoración de la Pasión de Nuestro Señor, debe por lo tanto ser el centro de mi vida. Preparación remota: visitar al Smo. Sacramento, pensar en ella cada vez que paso frente a una Iglesia, referir a ella todos los actos del día. Preparación próxima: seguir la Misa con devota atención (ofreciendo en ella lo mejor que tenga y también el sacrificio que más me cuesta); luego, llegado el momento, recordar mis necesidades espirituales y acercarme a Jesús ofreciéndome todo a Él, e implorándole que reine en nuestras almas”.
(PELDAÑOS EN EL AMOR DE DIOS - 1944)

- Si la Misa nos recuerda la vida de Cristo, qué aportamos a la Misa si no aportamos nuestra vida personal. La Misa es la Redención traída a nuestros tiempos para que luego los miembros del Cuerpo Místico la lleven a todos los hombres. Solidario con Cristo, soy crucificado con Él.
- Quiero comulgar frecuentemente, y buscar así la unión íntima con Cristo. Comunión con la Iglesia y con la Virgen: buscar nuestra verdadera felicidad. Comunión con nuestros hermanos para así mejor revelarles el amor invisible de Dios por ellos. “Arrastrando el mundo entero tras de sí”, como hizo Cristo sobre la Cruz, hacia “nuestra ciudad definitiva que está en el Cielo”.
- Todos esos sentimientos se encuentran y resumen en la Comunión por la cual participamos en la Misa, sacrificio Eucarístico, en unión con Jesús en su muerte y en su vida.

"La Eucaristía, que constituye la presencia sacramental permanente entre nosotros del Verbo Encarnado, con su silencio llamado a un mayor personalismo y a una mayor solidaridad, es no sólo el motor sino la dirección, el volante, de una auténtica vida empresarial..."

- **Debo comulgar con hambre. Para esto tengo que conversar con Jesús antes y después. Entonces tendré el coraje necesario para vencer la tendencia al excesivo confort típico de toda la civilización moderna. Nos acercamos a la comunión. Cristo, que vino al mundo por amor a nosotros, reclama con insistencia nuestro amor.**
- **Qué momento mejor que el de la Comunión para expresarle ese amor que, como todo amor auténtico, tiende a la imitación del ser amado, a la unión con lo que se ama.**
- **Comunión, común unión: Con Jesús Encarnado...**
- **En la Eucaristía; con la Virgen; con la Iglesia, porque todos estamos unidos con el mismo Jesús; y también comunión con nuestros hermanos. Este aspecto social de la comunión no siempre es recordado. Debo tener más adoración, más ofrecimiento, más entrega a Dios en la Misa. Ser fiel a mi vocación, que es mi Misa.**
- **La Comunión no es para nutrirme yo sino para que Cristo me absorba y se nutra el Cuerpo Místico. Quiero comulgar mejor, más preparado. Me lo ha sugerido el Padre B., que se encontraba aquí de casualidad. }**
-

Un argentino bajo el manto celeste y blanco

Enrique fue un hombre comprometido con su Patria y este mes que recordamos al creador de nuestra bandera nacional, Manuel Belgrano y poniendo los ojos en los colores del manto de la Virgen de Lujan a la que Enrique supo llamar "su socia", traemos al recuerdo un cuento sobre el significado de la bandera



Fray Mamerto Menapace en uno de sus cuentos, nos regala para nuestro recorrido, hermosas imágenes. Dice así:

En la vida necesitamos símbolos. Necesitamos una imagen concreta que logre nuclear el montón de vivencias, anhelos y tensiones que tironean el alma...

Los pueblos para caminar necesitan una bandera. Los hombres para vivir necesitan una verdad. Pero diría que fundamentalmente necesitan una verdad para morir. Porque los pueblos en marcha no necesitan tanto la bandera como compañera de

ruta, cuando como símbolo que debe ser plantado en la meta que es la finalidad de la marcha.

Se lleva una bandera para plantarla en la cumbre, no para guarecerse en la marcha.

El labrador no lleva la semilla para consolarse en su peregrinación de siembra, sino para dejarla en el surco, que es la meta de su caminar.

Así también los hombres, peregrinos hacia la muerte y el más allá, necesitan de esta verdad que los identifique como personas, para dejarla plantada allí en su meta. Pero para poder tenerla en el momento de la llegada, es necesario llevarla a través de la marcha. Hay que comprometerse con ella en el caminar, hay que convertirla en propia. Hay que despojarla de todo lo accesorio, simplificándola hasta reducirla a esa verdad simple y pura que casi se identifica con la persona, con su mensaje, con su misterio que es semilla.

Normalmente los pueblos descubren su bandera en la marcha. Y casi siempre surge espontánea, exigida por el apremio de las circunstancias, impuesta en su forma y en su color por humildes detalles de la vida del pueblo y de la geografía de su marcha.

No existen banderas en busca de pueblos. Lo que existen son pueblos en marcha, que generan banderas. Si el pueblo es verdadero, su bandera también lo será. Porque su intuición terminará por rechazar las banderas impuestas, las que no pertenecen a su verdad.

Lo que existen son hombres verdaderos que en su marcha dan expresión a la semilla de verdad que Dios mismo ha sembrado con su evangelio en la propia cultura.

La bandera no explica una patria: la construye. No me da un exacto conocimiento del pueblo que la enarbola: me comprometo con él. La verdad de un hombre que vive y por la que ese hombre muere, se convierte en consigna para aquellos que siguen su huella.

Llegará un día en que la historia de la bandera se identificará con la de su pueblo y con su misión, simplemente porque tras ella se escondía el alma de ese pueblo.

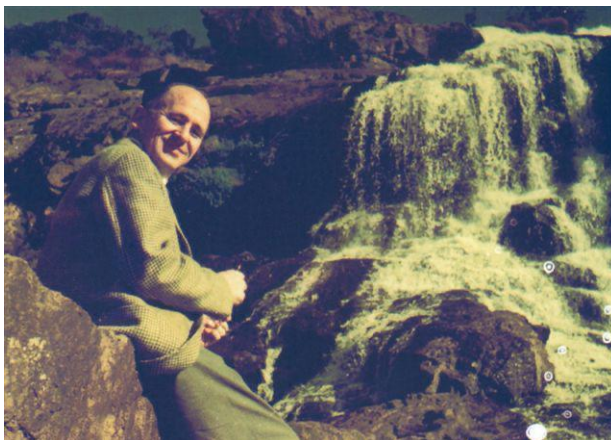
Porque las banderas que se plantan en la meta no son banderas nuevas, recién desembaladas. Son banderas descoloridas, desflecadas por los mismos vientos que curtieron a su pueblo; heridas y simplificadas por los mismos riesgos que él vivió. En la muerte que amojonó la marcha de ese pueblo, la bandera dejó un jirón y se enriqueció con una herida que la empobreció pero que a la vez la hizo más propia de ese pueblo. Más suya, y por tanto más exigente de fidelidad, más comprometedora en su capacidad de conducir a la meta.

Sólo la verdad libera y compromete en plenitud.

Publicado en «Madera Verde» Editorial Patria Grande.

Nuestro Venerable Enrique en su vida seguramente vivió así su entrega cotidiana a la construcción de un país mejor y su legado nos alienta al compromiso de construir bajo esta bandera una patria justa, fraterna y soberana.

El Papa León hace unos meses nos decía sobre Enrique “En **Argentina**, esta visión encuentra un ejemplo luminoso y cercano en el **venerable siervo de Dios Enrique Shaw**, empresario que entendió que la industria no era sólo un engranaje productivo ni un medio de acumulación de capital, sino una **verdadera comunidad de personas llamadas a crecer juntas**. Su liderazgo se distinguió por la transparencia, por la capacidad de escucha y por el empeño para que cada trabajador pudiera sentirse parte de un **proyecto compartido**. En él, la fe y la gestión empresarial se unieron de manera armónica, demostrando que la Doctrina Social no es una teoría abstracta ni una utopía irrealizable, sino un camino posible que transforma la vida de las personas y de las instituciones al **poner a Cristo como centro de toda actividad humana**”.



"De los bienes de carácter humano el primero que hay que procurar, el más eminente de todos, el que busca todo grupo en la medida en que tiende a su unidad, es la paz".

"la paz social, ...supone la búsqueda de la unión y que la Eucaristía es el auténtico fermento de unidad. ...El dirigente de empresa, encargado de la unidad de la empresa, es también el primer responsable y el factor decisivo de la paz en la misma" (Shaw, ...y dominad la tierra).

El 20 junio día de nuestra bandera nacional pidamos a Enrique su intercesión por una Argentina fraterna, justa, solidaria y el don de nuestro servicio diario para servir al Bien Común

En el día del Padre lo recordamos como padre de familia que intercedió ante la suplica de otro padre de familia

Ya hemos perfilado a Enrique como padre de familia en nuestras páginas del mes de marzo, hoy ponemos la mirada en el milagro que por su intercesión le concedió Dios a un padre de familia

El 21 de junio de 2015, en un campo de la localidad bonaerense de Suipacha, la vida de una familia cambió para siempre. Un niño de cinco años jugaba cerca de un corral cuando



ocurrió un hecho brutal: un caballo, asustado por la presencia de una víbora, lanzó una violenta patada que impactó de lleno en su cabeza, causándole una lesión craneana gravísima. El pequeño estaba clínicamente muerto. Los padres insistieron a los médicos: "Hagan todo lo que sea necesario."

Es en ese momento límite cuando el padre del niño realiza una oración interior decisiva. Con una fe absoluta, se encomienda a la intercesión de Enrique Shaw, empresario argentino y padre de familia, pronuncia una frase que quedará grabada para siempre: *"Yo te cambio tu santidad por la salud de mi hijo."* La cadena de oración



entra a ponerse en marcha para acompañar la suplica de un padre a otro padre durante 45 días, en que el niño permaneció internado en estado crítico, sometido a cinco cirugías cerebrales para drenar el líquido acumulado por la hipertensión intracraneal. La situación no se estabilizaba y el equipo médico, sin más alternativas viables, tomaron decisiones extremas en orden a salvar su vida. Tras ser trasladado para rehabilitación, el niño se

recuperó por completo. Hoy, ya adolescente, lleva una vida normal, sin secuelas neurológicas, sin daño cognitivo ni deformaciones visibles. El hecho, tras ser analizado rigurosamente por médicos expertos, llegó a la conclusión que lo acontecido "excede la explicación científica".

Este 21 de junio, como aquella vez, le pedimos a Enrique Shaw–padre de familia– por los padres que cuidan con amor a sus hijos e hijas.

- **"Debo conseguir que mis hijos me amen y me tengan confianza, pero que se comporten bien en la vida no sólo para darme gusto, sino por comprender que deben llevar una vida de servicio".**
- **"Los hijos no deben sentirse incomprensidos por sus padres. La adolescencia es un momento de grandes ideales y de grandes ambiciones, pero en el cual fácilmente se tropieza con cosas pequeñas. Hay, pues, que ayudarlos en sus tropiezos.**
- **"Recordar la importancia que tiene cuidar la sensibilidad de los hijos para con la forma de actuar de los padres, la cual ha de ser prestarles una atención sonriente para lo que ellos dicen a fin de facilitar su amor filial. Un corazón paterno que escucha y ama, consigue ser amado. "A los hijos es necesario darles oportunidad de comportarse en forma excelente; de darles sentido de su responsabilidad; de vigilar sus compañías; de tratar de que no sean snobs. El padre tiene que sentir que es querido y tener fe en sus hijos."**



Fiesta de San Pedro y San Pablo

Para cerrar junio, no podemos no dedicar unas líneas al Enrique Shaw “hombre de Iglesia” que seguía con verdadera pasión las enseñanzas de los Papas. Tanto la encíclica *Mediator Dei*, el radiomensaje sobre la propiedad privada, la *Mater et Magistra* como la *Mystici Corporis*, le inspiraron abundantes reflexiones sobre su lugar en el Pueblo de Dios. Enrique recogía la enseñanza pontificia con pasión y la aplicaba, enseñándola también en conferencias.



Sus escritos revelan que el amor a la Iglesia y la fidelidad al Papa no eran posiciones teóricas, sino el centro vivo en su espiritualidad laical. Shaw escribió: ***“Quiero estar más unido a Dios, a Cristo, a la Iglesia en todos los momentos, quiero ser Cristocéntrico en mi razón de ser, en mi forma de hacer, que el plan de Dios sobre los hombres, que es un misterio de amor, se lleve a cabo.”***

En sus notas y apuntes personales dejó por escrito: *“Debo hacer que Cristo reine en mí: en nuestro matrimonio, en nuestra familia, en las empresas donde trabajo, en la patria, en la Iglesia.”*

Su amor a la Iglesia y su devoción filial a la Santísima Virgen de Luján ponían la nota sólida de una espiritualidad profunda en la que expresaba su conciencia eclesial con palabras como *servirla, amarla, darla a conocer*. Su vida se distinguió por el compromiso laical en la Acción Católica Argentina y con diversas obras de apostolado

cristiano- el Movimiento Familiar cristiano. Club Serra- Apostolado del Lugar de Trabajo, la participación en la fundación de la UCA, la compra de una librería para difundir el pensamiento cristiano, la obra de Don Bosco, etc.

Durante el conflicto del gobierno de Perón con la Iglesia católica, Enrique fue encarcelado en dos oportunidades por su defensa y compromiso con ella junto a sus compañeros de la Acción Católica, el Papa León nos dijo sobre esto “También conoció la incompreensión y la persecución profetizadas por Cristo para los que trabajan por la justicia (cf. Mt 5,10). ¡¡Fue encarcelado en tiempos de tensiones políticas y aceptó esa experiencia con paz y serenidad!!

Este 29 de junio que celebramos la festividad de San Pedro y San Pablo y junto a ello el día del Papa, renovemos nuestra acción de gracias por ser Pueblo de Dios y pidamos por el Santo Padre y sus intenciones.

ORACIÓN

**Oh, Padre,
el venerable siervo Enrique
nos dio un alegre ejemplo
de vida cristiana
a través de su quehacer cotidiano
en la familia, el trabajo,
la empresa y la sociedad.
Ayúdame a seguir sus pasos
con una profunda vida de unión
contigo y de apostolado cristiano.
Dígnate glorificarlo y concédeme
por
su intercesión el favor que te pido...**

**Por Jesucristo, Nuestro Señor.
Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria).



